

Periodismo antiguo en Hispanoamérica: Relecturas

Catherine Poupeney Hart y Tatiana Navallo
(editoras)



TINKUY

BOLETÍN DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Serie *Discursos coloniales* N° 3
Catherine Poupeney Hart (coord.)

N° 14 – Septiembre 2010

© 2010 Section d'Études hispaniques
Département de littératures et de langues modernes
Faculté des arts et des sciences
Université de Montréal

ISSN:1913-0481

JOSÉ ANTONIO DE ALZATE Y RAMÍREZ. UN EMPRESA PERIODÍSTICA SABIA EN EL NUEVO MUNDO

Sara Hébert

A grandes rasgos, recordemos que en el siglo XVIII, el absolutismo era la forma de gobierno que practicaban las principales monarquías católicas europeas. La presión que éstas ejercían sobre los cuerpos privilegiados de la sociedad provocó importantes crisis políticas y rupturas ideológicas dentro del mundo occidental (Guerra 2001). Entre otras cosas, las empresas capitalistas de los monarcas¹ exigían la creación de nuevas formas de aprehensión de la realidad. En los ámbitos eruditos, los antiguos dogmas fueron progresivamente sustituidos por los conceptos de razón, progreso y felicidad promovidos por los filósofos ilustrados. En este orden de ideas, mientras la Iglesia se sometía al Estado e iba perdiendo su legitimidad como auténtica detentora y transmisora del saber, otras entidades de comunicación de conocimiento animaban las grandes ciudades (Bolufer 2003).

Por un lado, las academias científicas que empezaron a surgir en Europa desde principios del siglo XVII (De Gortari 1973) alentaban ya en el XVIII los trabajos de diferentes científicos. En su seno se celebraban los, hasta hace poco, excéntricos tratados de pensadores como Descartes y Newton cuyas teorías matemáticas y de física guiaban ahora la revolución científica (Hazard 1979). En efecto, las ciencias modernas eran fomentadas tanto por los déspotas ilustrados, como por los partidarios del naciente liberalismo, pues contribuían a ampliar el conocimiento que se tenía de la naturaleza y a multiplicar las posibilidades de controlarla y explotarla. Por otra parte, los fundamentos de la ciencia moderna se difundían y defendían también por nuevos medios, entre los cuales resaltan los “periódicos sabios”.

El periódico sabio², o “journal savant”, nació en Francia, a finales del siglo XVII, de la necesidad de proveer a los miembros de la República de las Letras³ un medio de informarse rápidamente de los descubrimientos que se realizaban en los centros urbanos. En efecto, iba en constante aumento en la época la cantidad de obras científicas que se publicaban cada día en Europa y era difícil que todos los interesados se enterasen de su contenido por el solo sistema de correspondencia establecido entre algunos de ellos (Birn 1965: 16). Así, el *Journal des Sçavans*, publicado por primera vez en 1665, se quería una

¹ La lectura del *Proyecto económico* de Bernardo Ward permite entender la naturaleza de dichas empresas absolutistas (Ward [1762] 1979).

² El término “sabio” refiere a los profundos conocimientos en ciertas materias, ciencias o artes que se difundían en este tipo de publicación y a las personas que los divulgaban.

³ La expresión hace generalmente referencia tanto a las personas eruditas como a sus producciones (Waquet 1989: 482).

solución al problema de la abundancia de producciones literarias⁴ y a la lentitud con la cual se transmitía el saber nuevo que éstas contenían.

Su primer editor, Denis de Sallo, consejero en el Parlamento de París, obtuvo en 1664 un privilegio del rey que le otorgaba el derecho exclusivo a publicar periódicamente, por una duración de veinte años, sus comentarios acerca de diversos trabajos de matemáticas, ciencias, historia, artes y teología (Birn 1965: 17). El papel consistiría, por una parte, en un catálogo exacto de los principales libros impresos en Europa, en los que se proveía una breve idea de su contenido y utilidad. Por otra parte, en sus páginas se celebrarían la memoria de los eruditos recién desaparecidos, dando cuenta de sus producciones y de las circunstancias de su vida. El papel presentaría, finalmente, los experimentos de física y de química que podían servir para explicar los efectos de la naturaleza y revelaría, además, los nuevos descubrimientos que se hacían en las artes y las ciencias, como las máquinas e invenciones útiles o curiosas⁵.

En el prefacio de la edición de 1683, el tercer editor del periódico, Jean-Paul De la Roque, incitó a los eruditos originarios de los principales lugares de Europa a que imitasen su iniciativa con el propósito de formar regularmente todos los años, por la comunicación mutua de las obras de todos los países, una Historia perfecta de las Artes y de las Ciencias⁶. El género se difundió rápidamente en Europa y en la segunda mitad del siglo XVIII, las principales metrópolis del antiguo continente contaban con uno o varios periódicos sabios (Peiffer & Vittu 2008).

⁴ Por literatura se entiende en la época toda clase de escritos tocante a las ciencias, la filosofía, y las artes.

⁵ "Le dessein de ce journal estant de faire sçavoir ce qui se passe de nouveau dans la République des lettres, il sera composé : Premièrement, d'un catalogue exact des principaux livres qui s'imprimeront dans l'Europe; et on ne se contentera pas de donner les simples titres, comme ont fait jusques à présent la plupart des bibliographes, mais de plus on dira de quoy ils traitent et à quoy ils peuvent estre utiles. Secondement, quand il viendra à mourir quelque personne célèbre par sa doctrine et par ses ouvrages, on en fera l'éloge, et on donnera un catalogue de ce qu'il aura mis au jour, avec les principales circonstances de sa vie. En troisième lieu, on fera sçavoir les expériences de physique et de chymie qui peuvent servir à expliquer les effets de la nature; les nouvelles decouvertes qui se font dans les arts et dans les sciences, comme les machines et les inventions utiles ou curieuses que peuvent fournir les mathématiques: les observations du ciel, celles des météores, et ce que l'anatomie pourra trouver de nouveau dans les animaux. En quatriesme lieu, les principales décisions des tribunaux séculiers et ecclésiastiques, les censures de Sorbonne et des autres universitez, tant de ce royaume que des pays estrangers. Enfin, on taschera de faire en sorte qu'il ne se passe rien dans l'Europe, digne de la curiosité des gens de lettres, qu'on ne puisse apprendre par ce journal" (Sallo, cit. en Cocheris 1830, iii).

⁶ "Si la première ardeur avec laquelle on reçeut d'abord Dans le monde le Journal des Sçavans se fust également soûtenu par tout, ou que ce beau dessein eût esté imité en mesme temps dans les principaux endroits de l'Europe, on auroit pu former régulièrement toutes les années para la communication mutuelle des ouvrages de tous ces pays, une histoire parfaite des Arts et des Sciences, qui est l'unique but qu'on s'estoit proposé dans le Journal" (Cocheris 1830, xxiii).

Según J.-P. Vittu, estos papeles presentan el mismo tipo de forma editorial, es decir que se caracterizan por la brevedad de los textos publicados, por su periodicidad relativamente corta y por la posibilidad que ofrecen de darle vueltas a un asunto científico, completando los textos presentados al público, o abriendo un debate a partir de sus ideas (2005: 527). De hecho, los papeles sabios resultan ser bastante eclécticos en cuanto a los temas que privilegiaron, a las redes sociales en las cuales se apoyaron (o las que desarrollaron), al público al que se dirigieron y, finalmente, a los usos, personales o profesionales, que hicieron de ellos los hombres involucrados en su elaboración (Peiffer 2008: 6).

Si bien existe un gran número de estudios dedicados a los émulos europeos del *Journal des Sçavans*, poco se ha escrito respecto de sus posibles continuadores americanos o extra-europeos. Por nuestra parte, intentaremos demostrar con el presente ensayo que el género se extendió fuera de los límites del antiguo continente, en este caso, por lo menos hasta la ciudad de México. En efecto, los papeles periódicos publicados por el novohispano José Antonio de Alzate y Ramírez, sus *Diario literario de México* (1768), *Asuntos varios sobre ciencias y artes* (1772-1773), *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles* (1787-1788) y *Gaceta de literatura de México* (1788-1795) presentan, según nuestra lectura y estudio, muchos de los elementos fundamentales que caracterizan, según J.-P. Vittu, al periódico sabio europeo.

Acerca de José Antonio de Alzate y Ramírez

José Antonio de Alzate y Ramírez nació en 1737 en Ozumba, un pequeño municipio del Estado actual de México situado en las faldas del volcán Popocatepetl⁷. En 1747, se mudó con su familia a la ciudad de México, donde estudió filosofía en el colegio jesuita de San Ildefonso. A los trece años, ingresó en la prestigiosa Real y Pontificia Universidad de la que obtuvo en 1753 el grado de bachiller en Artes y, en 1756, el de bachiller en teología⁸. Su padre, consciente del interés que manifestaba su hijo por las actividades intelectuales, le estableció una capellanía en 1758. Entre 1760 y 1766, Alzate se incorporó al Arzobispado de México. Hemos de suponer que, paralelamente al cumplimiento de sus funciones eclesiásticas, se dedicó al estudio de una cantidad impresionante de obras, periódicos y tratados de índole literaria, familiarizándose con los debates y descubrimientos científicos europeos. A partir de 1767, la amplitud de sus conocimientos y su reputación de erudito empezaron a manifestarse en el seno de la “ciudad letrada” mexicana (Rama 1984). En julio de ese año, el clérigo presentó, entre otras cosas, una primera memoria dirigida al ayuntamiento de México intitulada: *Proyecto para*

⁷ Todas las notas biográficas que componen este apartado están basadas en los trabajos de Saladino (2001) y de Moreno (1980, 1985).

⁸ La Universidad había sido fundada en 1553 y “de sus aulas salieron prelados, no pocos eclesiásticos, hombres de ciencia, escritores y funcionarios para atender cargos públicos” (Alvear Acevedo 2004: 139).

desaguar la laguna de Tezcoco y por consiguiente las de Chalco y San Cristóbal. Al año siguiente, en marzo de 1768, Alzate emprendía la publicación de su primer papel periódico, el *Diario literario de México*.

La adopción de un género

Alzate admitió en el primer número de su *Diario literario de México*, publicado en 1768, que su empresa no era novedosa, pues se inspiraba en uno desarrollado en 1665 por un tal “monsieur de Sallo” (*Diario*: 3). Según J.-P. Vittu, la mayoría de los periodistas sabios mencionaban, en el prefacio de sus obras, al fundador del prestigioso *Journal des Sçavans*, pues esta referencia distinguía sus publicaciones de las más “sencillas gacetas” y daba a conocer “la raíz de la forma editorial con la cual se comprometían” (2005).

Así, sensible a las invitaciones lanzadas por sus antecesores, Alzate tomó la iniciativa personal de ofrecer a los sabios del Nuevo Mundo una posibilidad de asistir o de participar en la formación de la Historia perfecta de las artes y de las ciencias, evocada un siglo antes por De la Roque. El carácter universal del proyecto en el cual participaban los actores involucrados de una manera, u otra, con un periódico sabio se había hecho más evidente y necesario con el tiempo. En efecto, mientras en 1683 el editor del *Journal des Sçavans* se dirigía a los sabios originarios de los principales lugares de Europa, en 1773 el del *Journal de Physique*⁹, encabezado por François Rozier, parecía apuntar a un público mucho más amplio e internacional:

On ne saurait trop inviter ceux qui veulent faire des progrès dans les Sciences, à rapprocher les connaissances transmises par les Savants de tous les siècles et de tous les pays. C'est un préalable nécessaire pour parvenir à de nouvelles découvertes [...] la continuité des efforts des uns et des autres forment cette union, cet accord qui doit régner entre les savants de tous les Pays pour étendre les limites des connaissances [...] (Rozier 1773, iv)

En la nueva era ideológica que se esbozaba, el sabio era quien ponía sus talentos y conocimientos al servicio de la felicidad de sus semejantes (Hazard 1979). Los sabios del mundo formaban parte de una comunidad original y universal, la República de las Letras, y su deber era el de contribuir al progreso del saber (Waquet 1989: 487). El periódico sabio se presentaba como una herramienta esencial al cumplimiento de este deber. Sus editores lo describían como una especie de órgano vital que unía a los eruditos del mundo y les garantizaba una dinámica de colaboración, mientras no les era posible encontrarse físicamente. Rozier, en el prólogo de sus *Observations sur la physique, sur l'histoire naturelle et sur les arts et métiers*, expresaba acerca de la

⁹ Se trata aquí del *Journal de Physique* publicado por Rozier bajo el nombre de *Observations et mémoires sur la physique, l'histoire naturelle et sur les arts et métiers*. Alzate parece haberse inspirado en ese título al publicar en 1787 sus *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles*.

necesidad de su empresa que “los sabios han sentido, desde siempre, las ventajas infinitas que resultarían para el progreso de las ciencias de un comercio animado y extendido que ligase a todos los Miembros de la República de las Letras, por una comunicación seguida de ideas, de vistas, de esfuerzos y de trabajos [...]” (Rozier 1773: iii)¹⁰.

Alzate, obviamente, sentía una necesidad análoga de compartir sus ideas, vistas, esfuerzos y trabajos con los demás miembros de la República de las Letras. Su papel serviría, en cierta medida, a catalizar los esfuerzos y observaciones de los americanos deseosos de participar en los debates científicos europeos y asegurar cierta comunicación entre los sabios de ambos continentes. Así es que anunció en marzo de 1768 su intención de proveer a la América de una “obra tan necesaria como útil a la república de las letras”, como lo era el periódico sabio (*Diario*: 7).

Autoproclamarse periodista en un medio inhóspito

Como lo había mencionado hacía casi tres siglos M. de Vigneul-Marville, también conocido bajo el nombre de Bonaventure d'Argonne (1634-1704) y autor de *Mélanges d'histoire et de littérature* (1702), un periódico sabio sólo podía ser elaborado por “un hombre muy docto y muy laborioso, con muy notable amplitud de mente y una facilidad admirable por escribir sobre toda clase de tema” (1702: 291-92)¹¹. Al parecer, el joven Alzate, con apenas treinta años de edad, reconocía en sí estas cualidades al emprender el primer, y quizá único, trabajo periodístico de este género en la América española. En el siglo XVIII, sobre todo en la primera mitad, los pocos papeles periódicos que se publicaron en los dominios españoles americanos proporcionaban principalmente información ligada a la estructura de la administración y del sistema de mercado de la sociedad colonial (Anderson 1993). Entre éstos, existieron la *Gaceta de México* (1722 y 1728-1742), la *Gaceta de Guatemala* (1729-1731) y la *Gaceta de Lima* (1743-1767) (Arrom 1977). El “periodismo ilustrado” no surgió, en el resto de América, sino en la última década del siglo. Publicaciones como el *Mercurio Peruano, papel periódico de historia, literatura y noticias* (1791-1795), el *Papel periódico de la Habana* (1790-1805), el *Papel periódico de Santa Fe de Bogotá* (1791-1797) y la *Gaceta de Guatemala* (1794-1816) vehicularon, en cierta medida, “los temas de la utilidad, el valor del trabajo, la felicidad y la prosperidad del Estado y del individuo” (Silva 2004: 19), pero ninguno de ellos parece haberse conformado en relación a los temas y objetivos característicos de la prensa sabia francesa, como lo hizo Alzate.

¹⁰ Nuestra traducción (“Les Savans ont senti de tout tems les avantages infinis qui résulteroient pour le progrès des Sciences, d'un commerce animé et étendu, qui liât tous les Membres de la République des Lettres, par une communication suivie d'idées, de vues, d'efforts et de travaux”).

¹¹ Nuestra traducción (“un homme très docte, très laborieux, & d'une très grande étendue d'esprit, jointe à une admirable facilité d'écrire sur toutes sortes de sujets”).

Efectivamente, en el prólogo de su *Diario*, el publicista mexicano se comprometía, entre otras cosas, a dar cuenta de ciertas novedades literarias tocantes a la agricultura, la minería, la geografía, la historia natural y la salud, de manera a “dej[ar] lucir a los ingenios de mérito, y a extingu[ir] a los que con vana presunción aspiraban al carácter de escritores sin tener estudio proporcionado” (*Diario*: 3-4). Alzate se sentía, por otra parte, investido de la misión de comunicar a los demás sabios, noticias de “aquellos manuscritos que [llegasen] a [sus] manos y que su desgracia [tenía] sepultados en el polvo del olvido [...] para que sus autores logren el premio debido a sus fatigas” (*Asuntos*: 64). En su calidad de editor, se otorgaba pues la misión de informar a sus compatriotas de las novedades científicas que se efectuaban en el antiguo mundo, pero también se concedía el derecho a enjuiciar las producciones literarias locales y extranjeras, de autores muertos o vivos, en base a su erudición sin igual¹² y a su amor a la verdad.

Al autoproclamarse diarista, Alzate se exponía a causar entre sus compatriotas una reacción de asombro, pues ¿qué derecho tenía de convertirse en censor literario un simple clérigo? Anticipando las críticas, el publicista buscó convencer a sus lectores de que no lo considerasen “arrojado ni atrevido” aunque fuese “el primero que en esta América trabaja[se] un diario crítico”. Se amparaba pues en el “derecho común que concede a cada particular el poder de impugnar las doctrinas mal fundadas y de refutar los errores que por ignorancia o ilusión se introducen en las ciencias” (*Diario*: 6). Además, con falsa humildad, Alzate advertía que, en el futuro, “si algunas personas de más superiores talentos quisieren hacerse cargo de continuar el *Diario*, les abandonar[ía] el campo muy gustoso de haber servido de instrumento para que tomasen la pluma en una obra tan necesaria, como útil a la república de las letras” (*Diario*: 6). A todas luces, no se presentó ninguna persona de “superiores talentos” que hubiese podido reemplazar a nuestro sabio mientras vivió. De manera que se centró en su persona la figura del jefe de la principal empresa periodística sabia que conoció el reino de la Nueva España durante el periodo colonial¹³.

El mérito de Alzate reside, sobre todo, en el hecho de que emprendió un proyecto de esta envergadura hallándose tan lejos de las principales cortes e

¹² En palabras de Vigneul-Marville, “este hombre tiene que ser al mismo tiempo buen Gramático, buen Crítico, buen Filósofo, buen Matemático, buen Teólogo; que conozca la Historia profana, la Historia eclesiástica, y toda la Historia de la Literatura, que encierra el conocimiento de todos los autores y de todos los libros, y que se encargue de la lectura de todos los Libros nuevos” (“Il faut que cet homme soit tout ensemble bon Grammairien, bon Critique, bon Philosophe, bon Mathématicien, bon Théologien; qu’il sache l’Histoire prophane, l’Histoire Éclesiastique, & toute l’Histoire de la Littérature, qui enferme la connoissance de tous les Auteurs & de tous les Livres, & qu’il se charge de la lecture de tous les Livres nouveaux”) (1702: 291-292).

¹³ Fiona Clark nota que el periodista recibió, para la elaboración de unos cuantos números de su *Gaceta de literatura*, la ayuda de dos sujetos, José Mariano Mociño y Mariano Castillejo, pero advierte que por lo general éste habría trabajado por su cuenta a la preparación de sus publicaciones (2008: 9).

instituciones científicas modernas que amparaban, desde hacía ya más de un siglo, a los genios dispuestos a servir a la Humanidad. Al contrario de los Sallo¹⁴ y Rozier de este mundo, nuestro periodista se desempeñó aislado y de manera autodidacta. En efecto, en el momento en que inició su actividad periodística, no existía ningún tipo de organismo “ilustrado” al cual se hubiera podido integrar. De hecho, fue solamente tras la creación de la Real Academia de San Carlos (1781), del Real Jardín Botánico (1788) y del Real Seminario de Minería (1792) cuando se empezó a consolidar una comunidad científica moderna en la Nueva España¹⁵. Antes de que se establecieran estas instituciones, los centros de difusión de saber vigentes en la Nueva España eran los colegios y las universidades y “en la Universidad de México, la escolástica seguía dominando y las enseñanzas consistían principalmente en el estéril aprendizaje de memoria de los textos de las autoridades reconocidas” (De Gortari 1980: 239).

Alzate se desempeñó, por otra parte, en un periodo de la historia mexicana caracterizado por la falta de papel y de mecenas. “La escasez de papel era en las imprentas coloniales un problema muy serio, que no tenía solución fácil y que obligaba al cierre de los talleres” (Torre Revello 1973: 163). En cuanto a los mecenas, hasta lo que sabemos, los llamamientos que hizo el periodista para que se manifestaran, no dieron fruto. Por lo mismo, Alzate “llegó a constituirse en su propio mecenas” (Ros Torres 2001: 59). Ciertamente, el periodista invirtió buena parte de la fortuna considerable que heredó al morir su madre, en la publicación de su *Gaceta*. Sin embargo, no estamos seguros de que los fondos de los que dispusiera hayan sido inagotables. Desde esa óptica, le era imprescindible proporcionar información susceptible de despertar interés en los hombres pudientes¹⁶ de su sociedad para sustentar su actividad periodística y cumplir su deber sabio a nivel internacional en la República de las Letras.

Además, las posesiones americanas de la Corona se asentaban en un proyecto capitalista cuyo funcionamiento dependía directamente de la capacidad del grupo letrado que lo representaba de proyectar el sueño de un orden social inmutable entre sus súbditos (Rama 1984). En este sentido, la publicación de cualquier papel periódico ilustrado que no estuviese ligado directamente a ese proyecto era susceptible de ser censurado o suspendido, como lo fueron los dos primeros periódicos publicados por Alzate y el de su

¹⁴ Según Vittu (1991), la creación del *Journal des Sçavans* procedía tanto de las necesidades de los medios eruditos, como de los proyectos monárquicos. El autor advierte que su fundador formaba parte de los círculos sociales más prestigiosos de Francia, lo cual le aseguraba una importante red de lectores y suscriptores.

¹⁵ La creación y el funcionamiento del Seminario de Minería representó la realización concreta más importante del movimiento científico, que tuvo en Alzate su exponente más distinguido (De Gortari 1980: 251).

¹⁶ Entendemos por “pudientes”, a las personas que ocupaban la cúspide de la jerarquía social novohispana, por tanto, que poseían los recursos suficientes para suscribir a su publicación, es decir, a los burócratas, administradores, médicos, terratenientes, dueños de minas, etc.

compatriota José Ignacio Bartolache¹⁷. En tales circunstancias, la empresa de Alzate se revistió del patriotismo necesario a su supervivencia¹⁸.

Si por una parte conocía la profunda erudición y vastos conocimientos que son necesarios para ejecutarla. Por otra conocía también mi insuficiencia; pero al mismo tiempo experimentaba unos vivos deseos de ser útil a la patria porque conocía que no sólo nacimos para nosotros, mas también para nuestros semejantes. (*Asuntos*: 62)

Alzate no perdía ninguna ocasión de reiterar su devoción a la patria y a la nación, subrayando que su trabajo era imprescindible a ambas entidades. Este discurso, en nuestra opinión, consistió en una formalidad necesaria para la realización de un proyecto mucho más personal que patriótico. Al tiempo que Alzate contribuía, utópicamente, a mejorar la suerte de la especie humana con la difusión de sus propias reflexiones y observaciones útiles, la misma exposición de sus conocimientos era susceptible de llamar la atención de ciertos dignatarios o empresarios, quienes a cambio de sus servicios podían facilitarle una posición social distinguida, como era el caso con otros eruditos en Europa¹⁹.

Un instrumento útil para la República

Hasta nuestros días, el deseo manifiesto de Alzate de servir al público ofreciéndole información útil para su felicidad, ha sido interpretado por la mayoría de los estudiosos de su obra, como una muestra de patriotismo o una manifestación de proto-nacionalismo. Algunos sostuvieron que fue por amor a su sociedad o por interés en su patria que Alzate se convirtió en periodista. Rosalba Cruz Soto, por ejemplo, afirma que “solo la perseverancia, la firme creencia en que la Nueva España podía ocupar un lugar entre el concierto de las naciones y [su] amor a este territorio pudieron alentar las empresas periódicas” del clérigo (2001: 649). En el mismo orden de ideas, Roberto

¹⁷ El *Diario* fue suspendido después de ocho números publicados y sus *Asuntos* llegaron hasta el número trece antes de ser prohibidos en enero de 1773. Para este entonces, en la esfera pública novohispana, había aparecido otro periódico, el *Mercurio volante con noticias importantes y curiosas sobre varios asuntos de física y medicina*, editado por un “amigo” de Alzate, el doctor José Ignacio Bartolache. Esta publicación de índole científica conoció exactamente el mismo destino que las de nuestro editor, y no duró más que de 1772 a 1773.

¹⁸ Por una parte, nos referimos aquí a la posible necesidad que tuvo Alzate de “vender” un máximo de suscripciones, difundiendo conocimiento útil a su patria, para sustentar económicamente su proyecto. Por otra, aludimos a la retórica patriótica, el reiterar que uno trabaja “pour le bien et la gloire de la patrie” (Rozier 1773), que reemplazó poco a poco en los discursos, las expresiones de sumisión y servicio antiguamente dirigidas al Rey.

¹⁹ Vittu subrayó que el comercio de los conocimientos daba lugar a que los hombres eruditos se disputasen las “posiciones universitarias, administrativas o políticas” o a que gozasen de “diversas formas de patronato (del rey, de los príncipes o de grandes administradores)” o “de mecenazgo” etc. (2005).

Moreno de los Arcos sostiene que Alzate se dedicó específicamente a “servir sin desmayo al bien público, a la utilidad común, a la nación, a la patria” (1985: 5).

Las conjeturas acerca de las intenciones patrióticas o proto-nacionalistas del periodista encuentran sus raíces en la primera mitad del siglo XIX. Es así que, en el prólogo que precede a su último y más estudiado papel, las *Gacetas de literatura de México*, reeditadas por Manuel Buen Abad en 1831, se afirma que “el fin que se propuso [en ellas] su autor, fue el de ilustrar a un país fecundo en producciones é ingenios, que [pudiera] figurar en el globo y hacer un gran papel, compitiendo con las naciones extranjeras”. Se agrega, más adelante, que “solo un amor decidido á la patria y un interés sin semejante por su prosperidad, le pudo sugerir tan grandioso proyecto” a Alzate (Buen Abad, 1831). Los sucesos históricos que caracterizan el momento en que se publica dicho prólogo explican, creemos, la mirada patriótica que en él se proyecta hacia el periodista y sus motivaciones, considerando que solamente habían pasado diez años entre la proclamación de la Independencia mexicana y la reedición de las *Gacetas de literatura*.

La joven República estaba, pues, en un estado de crisis, desgarrada entre sus partidarios y sus detractores. Como explicó José María Luís Mora, entre los años 1821 y 1832, en su lucha por obtener el control de la República, se confrontaron ferozmente, a través de distintos papeles periódicos, el partido del “retroceso” compuesto del “clero y de la milicia” y el del “progreso” representado por “los gobiernos de los estados” (Mora 1986). Mora evidencia a lo largo de su *Revista política de las diversas administraciones que la República Mexicana ha tenido hasta 1837* la falta de programa y de proyectos políticos que las caracterizaron. Desde esta perspectiva, cabe la posibilidad de que la obra de Alzate haya sido utilizada, en el momento de su reedición, como una herramienta de propaganda por los partidarios del progreso, quienes nunca lograron definir su verdadero proyecto político o darle sentido al concepto mismo de “progreso” (Mora 1986). En todo caso, nos parece necesario aportar nuevas hipótesis en cuanto a las motivaciones personales del periodista y a la naturaleza de su proyecto, pues las interpretaciones patriótica y proto-nacionalista de su trabajo han dejado de lado el carácter, a la vez personal y universal de éste.

Un público, tres destinatarios

El deber fundamental del periodista erudito era contribuir al progreso de la ciencia y a la felicidad del hombre. Sostenemos la hipótesis de que Alzate buscó cumplir esta noble misión dirigiéndose, con sus propios papeles, a tres comunidades distintas de lectores, es decir a la “Nación” (incluyendo la patria)²⁰, a la “República de las Letras” y a la “posteridad”. Daremos cuenta de una de las estrategias elaboradas por Alzate para lograr informar simultáneamente, en un mismo texto, a los miembros de estas tres comunidades imaginadas²¹.

Las publicaciones de Alzate cumplieron funciones útiles entre el público formado de los novohispanos y demás sujetos coloniales españoles. Entre otras cosas, el periodista se comprometió a informarles de una gran cantidad de innovaciones tecnológicas de origen europeo, susceptibles de mejorar las actividades económicas del reino y, por consiguiente, la calidad de vida de sus habitantes. Entre éstas, notemos la “máquina muy sencilla y muy útil para deshuesar el algodón” descrita por La Condamine en las *Memorias de la Academia de las Ciencias de París* publicadas en 1732 (*Asuntos*: 72) y el método para “hacer circular aire en las profundidades de las minas” ideado por el “ingeniosísimo Halles” (*Asuntos*: 101-103), puesto que el ramo de la minería, en palabras de Alzate, “es el nervio principal del reino, nunca sobran las industrias cuando se intenta mejorarlo” (*Diario*: 31).

A primera lectura, los números sobre minería y agricultura que publica Alzate parecen dirigirse exclusivamente a sus lectores novohispanos; así, antes de introducir las noticias de ciertos descubrimientos útiles, compone generalmente un párrafo que los relaciona con la realidad novohispana. En el número dos de sus *Observaciones*, por ejemplo, antes de dar cuenta de las propuestas locales que se han hecho en cuanto a la “manera de ahorrar muchos gastos” a la hora de moler o fundir los metales que se extraen de las minas, Alzate declara:

En lo general, los reinos se reputan por felices siempre que la agricultura y artes se hallan florecientes; no se verifica esto en la Nueva España; es preciso que la minería prospere para que la mayor parte de sus habitantes se liberten de la miseria, por lo que todos los arbitrios dirigidos al intento de aumentar la extracción de la plata de las entrañas de la Tierra, no sólo son útiles, son muy necesarios. (*Observaciones*: 164)

²⁰ Alzate sostiene la distinción entre “españoles europeos y americanos” (*Asuntos*: 135) y la “nación”, compuesta de ambas poblaciones (“ambas Españas”) (*Diario*: 45). La “patria”, por otra parte, “remite muy explícitamente a la ciudad y el Valle de México, así como en menor medida a Nueva España, por no hablar en última instancia del continente entero” (Poupeney Hart: 10).

²¹ Propondremos un análisis más completo de las estrategias discursivas empleadas por Alzate en un futuro trabajo de investigación que se está elaborando como memoria de maestría.

Después de haber llamado la atención del público novohispano hacia una problemática que debería concernirle, la miseria de los habitantes, Alzate señala la publicación de un “método para beneficiar la plata y oro” registrado por un tal “Born” en una “noticia que se ha impreso en el *Diario histórico y político* de Ginebra del 7 de octubre de 1785”. El lector, en base a la introducción del texto, podría esperar enterarse de una novedad científica que contribuyese a “aumentar la extracción de la plata” en la Nueva España. Sucede que la opinión que Alzate emite acerca del método expuesto por Born es negativa. El periodista subraya sus principales fallas, comparando sus beneficios con los que se obtienen en la Nueva España. Su conclusión es que el “nuevo” método anunciado por Born ya se conocía en el reino y hasta se encontraba allí perfeccionado.

Tomando en cuenta el preámbulo del texto, nos podemos preguntar ¿en qué medida contribuyó la publicación de esta noticia a mejorar la economía del reino? Si la divulgación del método de Born no consistía en una noticia útil a la felicidad de sus habitantes, ¿para qué difundirla? Ciertos investigadores sostienen que información de este tipo fue difundida por Alzate, a lo largo de sus periódicos, para suscitar en sus lectores un sentimiento de orgullo patriótico²². Como se ha mencionado, entre muchos estudiosos de su obra, es admitida la teoría de que su empresa encubría un proyecto “proto-nacionalista” (Peset Reig 1987; Moreno 1989; Cruz Soto 2001; Cañizares Esguerra 1997-2007).

Sin embargo, en nuestra opinión, el texto arriba citado se inscribe en un proyecto, tanto universal como patriótico, ya que el periódico sabio permite “enmendar y revocar los saberes” expuestos en la República de las Letras (Vittu 2005) y las publicaciones de Alzate no son ninguna excepción a esta regla. Nos parece que el preámbulo elaborado por Alzate (para su público local) acerca de la miseria y de la necesidad de estar al tanto del progreso de la minería, le permitía establecer, implícitamente, un diálogo con los sabios de la República de las Letras. En nuestra opinión, el periodista aprovechó la oportunidad de que en su comunidad inmediata existía un debate en cuanto al modo de mejorar las técnicas mineras²³, para divulgar entre la comunidad sabia y la posteridad el método de extraer minerales de la manera más eficaz y barata que pudiera realizarse. Nos parece evidente, pues, que Alzate no se dirija exclusivamente a los novohispanos cuando pregunta “¿Usará Born de pailas de fierro, que son más a propósito porque no amortiguan al azogue, como se verifica en las [minas] de cobre, que son las únicas que se acostumbran aquí?” (*Observaciones*: 166). Pensamos, más bien, que esta frase

²² Entre otros, Fiona Clark señaló que “the goal of acquainting the public with the information is not merely to provide knowledge but to foment attachment to their particular World, the World of New Spain (2009: 156).

²³ Alzate menciona en su texto la publicación de algunas propuestas locales que se han difundido en la *Gazeta de México* de Manuel Valdés “del 27 de febrero de 83 página 302” (*Observaciones*: 164).

cumple distintas funciones en concordancia con las diferentes comunidades receptoras.

De manera eficaz, pero sutil, Alzate comunicó al público novohispano una noticia acerca de una novedad de origen europeo susceptible de fomentar en su imaginario un sentimiento de orgullo patriótico. Por otro lado, en el mismo texto, envió a los miembros de la República de las Letras (potenciales lectores eruditos de cualquier parte del globo) un mensaje que les instruía acerca del modo más eficaz y menos costoso de extraer los minerales de la tierra. Después de todo, Alzate era un sabio²⁴ y como proclamaba Rozier, “los verdaderos sabios no están empeñados en ocultar sus conocimientos; amigos de la humanidad, su gloria es serle útil [...]” (Rozier 1773)²⁵. Así, en beneficio de la humanidad, Alzate compartía con los demás sabios un secreto que guardaban los novohispanos. De la misma manera, esperaba enmendar la “Historia de las Ciencias y de las Artes” comprobando para las generaciones futuras, que no había sido un sabio alemán, sino un sabio novohispano, él que difundió en 1788 el método más eficaz y menos costoso de extraer los minerales de la Tierra.

Siempre con la óptica de formar la historia universal del saber evocada por los publicistas eruditos franceses, Alzate utilizó sus publicaciones para registrar en éstas tanto sus propios estudios y como los de otros americanos. Así, en el número siete de sus *Asuntos Varios*, declaraba:

Nos hallamos ambos con los documentos que muestran visiblemente haber sido don Joaquín de Velazquez el primero en la Nueva España que observó los satélites de Júpiter, por cuyo medio se conocen bien las longitudes, y yo en México, por lo menos, no dejaré de reputar las mías por primeras respecto de esta ciudad, ínterin no se me muestran otras anteriores. (*Asuntos*: 111-112)

La “posteridad” es invocada en numerosas ocasiones por Alzate, como el último y supremo juez de sus acciones y producciones. Al igual que Fontenelle, el periodista imaginaba el progreso en términos de un aumento gradual del saber y del razonamiento correcto que se efectuaba poco a poco, y de generación en generación, hasta llegar al utópico sueño de la perfección (Becker 1976: 139). Alzate publicó, en este sentido, como prefacio a sus *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles*, una traducción del prólogo que dispuso el célebre Fontenelle para el momento de la reforma de la Academia de las Ciencias (1699).

La posteridad era, siguiendo a Becker (1976), el redentor de los sabios incomprensidos o menospreciados. Esta entidad casi divina, consistía, para los

²⁴ Fiona Clark (2009) realizó un importante estudio acerca del sentimiento de pertenencia a la República de las Letras que manifestó Alzate. Patrice Bret señaló también las actitudes sabias de Alzate y muy particularmente las que formaron parte de su exitosa “estrategia de reconocimiento personal” (2001: 141).

²⁵ Nuestra traducción (“les vrais savans n’ont pas la manie de faire des secrets de leurs découvertes; amis de l’humanité, leur gloire est de lui être utile [...]”).

sabios excéntricos como Alzate, en una promesa segura de reconocimiento. En efecto, las ideas modernas difundidas por el publicista chocaban generalmente con “toda la bizarría y barbarie de los siglos” que marcaban las prácticas, entre otras cosas, de la medicina y de la farmacia en la Nueva España (*Observaciones*: 180). El número cuatro de sus *Observaciones* ilustra el tipo de guerra que Alzate libró contra las tradiciones que despreciaba. En este número, el sabio publicó un texto suyo que proponía una “reforma de la farmacia” novohispana basada en su desconfianza hacia las propiedades curativas de ciertos “simples” que se encontraban en las “oficinas de botica”, “cuyos nombres retumbantes confunden a la imaginación y a la memoria”:

En un hermoso vidrio registraremos el excreto de perro, descifrado con los nombres muy sublimes de *album grecum* y de *cinocropus*. En otro las cagarrutas de ratón, rotulado con la expresión *nigrum grecum*. Veremos otra botella que por distintivo tiene el rotulón enfático de *mil flores* y su contenido no es otra cosa que orines de vaca. [...] el vulgo les atribuirá grandes virtudes. (*Observaciones*: 180)

Al enfrentarse a unas tradiciones que llevaban siglos de arraigo en el país, Alzate se expone a la crítica de sus compatriotas. Será en ocasiones como la expuesta que el sabio se remitirá a la posteridad con la esperanza de recibir cierto reconocimiento o aprobación. Anticipándose a que sus proposiciones científicas fuesen ignoradas o malentendidas, explicita:

El mismo público a quien solicito libertar por esta producción debida a mis afanes del crimen de la ignorancia y prevención, sabrá vengarme, y retribuirá la justicia debida a mi mérito. Si no logro este consuelo en mi vida, por lo menos mi apelación se extiende a la posteridad. (*Observaciones*: 179)

Aunque ese último párrafo expone de manera muy clara el papel que ocupa la posteridad en los escritos de Alzate, daremos otro ejemplo de su invocación. En el número trece de sus *Asuntos Varios*, Alzate emite así la siguiente reflexión:

El ejemplo en las continuas observaciones que se ejecutan en toda Europa, prueba lo necesario que es llevar una exacta cuenta con el estado del aire, que es el principal agente de la máquina de nuestro cuerpo y a quién debemos grandes utilidades; pero en ocasiones nos causa gravísimos daños: aunque nosotros no experimentamos el beneficio que resulta de las observaciones, ¿será poco que los que vivieren en el siglo venidero nos lo agradezcan? (1980: 147)

El mensaje implícito que envía a sus lectores novohispanos, al invocar la posteridad, es el siguiente: “sé que quizá no le encuentren ninguna utilidad a la memoria que voy a difundir, sin embargo, me parece importante registrar ciertas observaciones acerca de las condiciones meteorológicas y de sus

efectos en la salud de los hombres, para que en el futuro los sabios puedan referir a ellas y prevenir ciertas enfermedades, si es que mi reflexión resulta ser pertinente”. A lo largo de sus publicaciones, Alzate manifiesta pues el deseo, compartido por muchos filósofos ilustrados dieciochescos (Becker 1976: 149), de serles útil a las generaciones futuras y de vivir en su memoria.

Por último, si analizamos los números concernientes a la botánica y a la salud, notamos que los remedios y consejos divulgados en sus páginas se dirigieron también, en muchos casos, simultáneamente a las tres comunidades estudiadas. De este modo, la descripción que Alzate hace de las propiedades medicinales de algunas plantas indígenas, como el “tlanchinoli” o el “chautli” que curan respectivamente las “bubas” y las “disenterías”, se revela útil a la Nación, a los sabios del mundo y a la posteridad (*Observaciones*: 185-209). De hecho, Alzate participó en la resolución de problemas que, aunque a primera vista parecían limitarse a la Nueva España, constituían el centro de importantes debates y problemáticas que intentaban resolverse igualmente en Europa. A modo de ejemplo, como mencionó Paul Hazard, en el antiguo continente los sabios de todas las metrópolis se aferraban a descubrir el origen y la manera de curar las enfermedades arriba citadas²⁶.

Debates locales y universales

J.-P. Vittu advirtió que una de las características principales de los periódicos sabios, era la de ofrecer la posibilidad de darle vueltas a un asunto científico, completando los textos presentados al público, o abriendo un debate a partir de sus ideas (2005: 527). Las publicaciones de Alzate manifestaron ese potencial, ya que permitieron el fomento de numerosos debates, tanto en el ámbito local como en la República de las Letras. En su comunidad inmediata, éstos estuvieron, sobre todo, orientados a erradicar la superstición y a promover los fundamentos de la ciencia moderna. Tal es así que, en el número seis de su *Diario*, Alzate invita a sus lectores a reflexionar acerca del origen de los terremotos, a saber si éstos resultaban de una “causa física” o si eran divinos “castigos de los pueblos” (*Diario*: 39-41). En el mismo orden de ideas, en el número tres de sus *Asuntos Varios*, intenta convencer a sus lectores de que los autóctonos que consumen “pipiltzintlis” (cáñamo), no son poseídos por el demonio, sino que sufren temporalmente los efectos químicos y naturales de la planta. Alzate apoyará su posición filosófica, de manera general y sistemática, con fragmentos de publicaciones europeas de prestigio e intentará condenar las creencias contrarias a la observación y a la razón (Alzate 1980: 75-81).

Con respecto a la comunidad internacional, Alzate buscó provocar debates, muy a menudo, para enmendar la Historia universal del saber, en base a lo que

²⁶ Hazard esboza bien esta situación: “Sur les bubons, des cataplasmes, ou des pierres à cautère qu’on laissera pendant plusieurs heures ? Lyon, Montpellier, Paris, Zurich, Londres, se disputèrent ; et les malades mouraient toujours” (Hazard 1979: 100).

le proporcionaba su mundo físico y cultural. Un ejemplo de ello es la discusión de índole antropológica que abrió el publicista en el número diez de sus *Asuntos Varios*: “¿Será verdad que en la historia de la humanidad la “práctica [del besamanos] ha perdido mucho de sus privilegios” y se interpreta en el día como un símbolo de “gran familiaridad o como una gran bajeza” como lo afirmó en 1715 un tal “monsieur Morin”? Alzate por su parte sostiene que “en la Nueva España (y principalmente entre los indios) se estila besar la mano de los curas y sacerdotes siempre que se les saluda; costumbre loable y aún practicada por los párvulos” (*Asuntos*: 127).

Además de resucitar publicaciones anticuadas y de confrontarlas con el nuevo saber que él aporta, Alzate busca participar en debates de índole universal, de manera que ofrecerá, en el ámbito público, sus observaciones y reflexiones acerca del origen de los terremotos, de las propiedades de los baños, de la naturaleza del “própolis”, entre otros.²⁷ Emitirá por otra parte, ciertas conjeturas acerca del origen del color de los negros, ofreciendo sus reflexiones en cuanto a la “influencia del clima en los organismos” (*Observaciones*: 188-189). Esta última reflexión pretende apoyar las hipótesis evocadas por otro científico de educación jesuita, René Joseph de Tournemine:

Estos hechos hubieran surtido muchas pruebas al padre Tournemine, que en las Memorias de Trévoux (junio de 1738) atribuye el origen del color de los negros a la reunión de diversas circunstancias, como un sol muy ardiente, la cualidad de los alimentos, la desnudez, la fatiga, las exhalaciones vitriólicas abundantes en el aire. Los efectos que el volcán Jorullo causaría en el aire de aquella parte de la atmósfera, se harán visibles cuando exponga mis observaciones sobre lo que registré con atención. ¿Y éste será el origen del color que se registra en muchos de los habitantes de Sinagua? (Alzate 1980: 188, cit. en nota)

El periódico le permitía, pues, contribuir a la validación y la revocación del saber difundido por otros periodistas sabios. En el número seis de sus *Observaciones* Alzate demostrará que la teoría del “célebre Bomare”, que sostiene que “las arañas se aborrecen naturalmente y se matan en toda otra ocasión que no sea dirigida a la propagación”, es falsa. Al respecto dirá: “en el pueblo de San Agustín de las Cuevas “advertí una maraña de cerdas [...] con un palito lo toqué, y al punto vi segregarse una porción de arañas que se dirigían por todos rumbos [...] esto verifica contra la aserción recibida, que no todas las arañas se odian” (*Observaciones*: 191-192). La observación de Alzate es susceptible de interesar a los hombres pudientes, tanto de América, como de Europa, pues vuelve a validar “el proyecto de seda de arañas, propuesto por monsieur Bon” el cual, según Reaumur, era imposible realizar visto el “odio”

²⁷ La primera cuestión al parecer suscitaba el interés del público sabio europeo pues se encontraba en el *Journal de Physique* de 1773 un artículo intitulado: “Lettre ou observations sur les effets et les suites du tremblement de terre de Saint-Paul-trois-Chateaux, communiquées à M. de la Lande, de l’Académie Royale des Sciences, par M. F..., Lieutenant-Général de Montelimard, le 11 Février 1773”.

mutuo que sentían estas creaturas (*Observaciones*: 191-192). Alzate dirigió, pues, numerosas preguntas de sumo interés a su público lector y sus observaciones personales parecen haber contribuido de manera significativa a la construcción del “edificio” de conocimientos de la naturaleza necesario al proyecto de progreso del saber evocado por las instituciones sabias europeas.

Conclusiones

En nuestra opinión, las publicaciones de Alzate presentan las características fundamentales del periódico sabio europeo. En primer lugar, las referencias realizadas por Alzate, en sus distintos periódicos, al *Journal des Sçavans* y al *Journal de Physique*, nos parecen reveladoras del tipo de emprendimiento que se propuso dirigir. De hecho las similitudes que existen entre los compromisos anunciados por Alzate, por una parte, y los de Sallo, De la Roque y Rozier²⁸ por otra, resultan buenos indicios de su deseo por participar en un proyecto de envergadura universal. En efecto, al igual que sus homólogos franceses, Alzate tuvo como objetivo difundir novedades útiles para el progreso y la felicidad de los hombres. El novohispano contribuyó, asimismo, a aumentar la red de comunicación desplegada entre los sabios del mundo, informando a los europeos de los descubrimientos efectuados en el Nuevo Continente y viceversa.

Con sus producciones Alzate participó en la elaboración de la “Historia perfecta de las Artes y de la Ciencia” evocada por la mayoría de los periodistas sabios; proyecto llevado a cabo no sólo mediante el registro de sus observaciones, refutaciones y reflexiones personales, sino también con la inserción de los aportes de otros sujetos americanos, como los de su compatriota Velázquez de León²⁹. Finalmente, las publicaciones de Alzate permitieron establecer debates, tanto a nivel local, como universal, en cuanto al saber que difundieron.

Los periódicos publicados por Alzate representan, en nuestra opinión, más que instrumentos patrióticos, la manifestación del deseo personal de un sabio por participar en el proyecto científico universal contemplado por los principales periodistas y académicos franceses. Si bien la carrera de periodista sabio, para quien había nacido en un territorio destinado a la explotación, conllevaba buena cantidad de obstáculos que iban a moldear la forma y el contenido de sus producciones; estos mismos obstáculos no deberían de ser ignorados a la hora de elaborar conjeturas respecto de las intenciones

²⁸ “Nos engagements envers le public, sont de traiter de toutes les parties de la physique générale et expérimentale; des productions des trois Règnes de la nature, et de leur analyse de la médecine qui les emploie pour conserver nos jours, de l’Agriculture qui sait en tirer partie de nos aliments, des arts et des métiers qui les préparent pour les besoins et les commodités de la vie, en un mot de tout ce qui a rapport a l’observation et à l’expérience” (Rozier 1773).

personales que tuvo el gran José Antonio de Alzate y Ramírez al realizar su trabajo.

Bibliografía citada

Periódicos:

Alzate y Ramírez, José Antonio de. *Obras, I Periódicos. Diario literario de México. Asuntos varios sobre ciencias y artes. Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles*. Edición e introducción de Roberto Moreno. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.

Alzate y Ramírez, José Antonio de. *Gacetas de literatura de México*. Edición de Manuel Buen Abad. Puebla: Oficina del Hospital de San Pedro, 1831.

Estudios:

Alvear Acevedo, Carlos. *Historia de México*. México: Editorial Limusa, 2004.

Alzate y Ramírez, José Antonio de. *Memorias y Ensayos*. Edición e introducción de Roberto Moreno. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985.

Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México: FCE, 1993.

Arrom, José Juan. *Esquema generacional de las letras hispanoamericanas. Ensayo de un método*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1977.

Becker, Carl L. *The Heavenly City of the Eighteenth-Century Philosophers*. New Heaven - London: Yale University Press, (1932) 1976.

Birn, Raymond. "Le Journal des Savants sous l'Ancien Régime". *Journal des savants*, Vol. 1, (1965): 15-35.

Bolufer, Mónica. "De la historia de las ideas a las de la prácticas". En Josep Luís Barona (ed.), *La Ilustración y las ciencias, para una historia de la objetividad*. Valencia: Universitat de València, 2003. 21-52.

Bret, Patrice, "Alzate y Ramírez et l'Académie Royale des Sciences de Paris: La réception des travaux d'un savant du Nouveau Monde". En Patricia Aceves Pastrana (ed.), *Periodismo científico en el siglo XVIII: José Antonio de Alzate y Ramírez*. México: Universidad Autónoma de México, Unidad Xochimilco, 2001. 123-205.

Cañizares Esguerra, Jorge. *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo*. México: FCE, 2007.

Cañizares-Esguerra, Jorge. "Nation and Nature: Natural History and the Fashioning of Creole Identity in Late Colonial Spanish America", Ms. LASA-Guadalajara 1997.

Clark, Fiona, "Read all about it: Science, Translation, Adaptation and Confrontation in the *Gazeta de Literatura de México, 1788-1795*". En Daniela Bleichmar, Paula De Vos, Kristin Huffine y Kevin Sheehan (eds.), *Science in the Spanish*

- and Portuguese Empires, 1500-1800*. Stanford: Stanford University Press, 2009. 147-177.
- Clark, Fiona. "Lost in translation: *The Gazeta de Literatura de México* and the Epistemological Limitations of Colonial Travel Narratives". *Bulletin of Spanish Studies* 85/2 (2008): 151-173.
- Cruz Soto, Rosalba "El nacionalismo de José Antonio Alzate en el periódico científico *Gaceta de Literatura*". En Patricia Aceves Pastrana (ed.), *Periodismo científico en el siglo XVIII: José Antonio de Alzate y Ramírez*. México: Universidad Autónoma de México, Unidad Xochimilco, 2001. 617-649.
- Cocheris, Hippolyte. *Histoire du Journal des savants depuis sa fondation jusqu'à nos jour*. Paris: A. Durand, 1860.
- De Gortari, Eli. *La ciencia en la historia de México*. México: Editorial Grijalbo, 1980.
- De Gortari, Eli. *Ciencia y conciencia en México (1767-1883)*. México: SEP, 1973.
- De la Roque, Jean-Paul. *Journal de Physique*. Paris: 1683.
- Fontenelle, Bernard le Bouyer, de. "Discours préliminaire sur l'utilité des mathématiques et de la physique par M. de Fontenelle, Secrétaire perpétuel de l'Académie R. des Sciences". En *Histoire de l'Académie royale des sciences en M. DC. XCIX et les éloges historiques de tous les académiciens morts depuis ce renouvellement*. Amsterdam: Pierre de Coup, 1699.
- Guerra, François-Xavier. *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. México: MAPFRE-FCE (1992) 2001.
- Hazard, Paul. *La pensée européenne au XVIIIe siècle*. Paris: Librairie Arthème Fayard, 1979.
- Mora, José María Luís. "Revista política de las diversas administraciones que la República Mexicana ha tenido hasta 1837". En *Obra política*, Vol. II, México: Instituto Mora, 1986. 293-547.
- Moreno, Rafael. "La ciencia y la formación de la mentalidad nacional en Alzate", *Quipu*, Vol. 6, Núm. 1, (enero-abril 1989): 93-107.
- Moreno, Roberto. "Introducción". En José Antonio de Alzate y Ramírez, *Memorias y Ensayos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985. 1-29.
- Moreno, Roberto. "Efemérides de José Antonio de Alzate". En José Antonio de Alzate y Ramírez, *Memorias y Ensayos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985. 30-40.
- Moreno, Roberto, "Introducción". En José Antonio de Alzate y Ramírez, *Obras, I Periódicos. Diario literario de México. Asuntos varios sobre ciencias y artes. Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980. VII-XXXVII.
- Moreno, Roberto. "Efemérides de José Antonio de Alzate". En José Antonio de Alzate y Ramírez, *Obras, I Periódicos. Diario literario de México. Asuntos varios sobre ciencias y artes. Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980. XXXVII-XLIII.

- Peiffer, Jeanne. *Les journaux savants, agents de la communication et de la construction des savoirs (XVIIe -XVIIIe siècles). Rapport final*, Recherche en résidence dans le cadre du Programme International d'Études Avancées (PIEA) de la Fondation Maison des Sciences de l'Homme & de Columbia University, Paris, 2008.
- Peiffer J. y J.-P. Vittu. "Les journaux savants, formes de la communication et agents de la construction des savoirs (17^e-18^e siècles)", *Dix-huitième siècle*, Num. 40 (2008/1): 281-300.
- Peset Reig, José Luis. *Ciencia y libertad: el papel del científico ante la Independencia americana*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, 1987.
- Poupeney Hart, Catherine. "Ciencia y poder en la prensa ilustrada americana: la instrumentalización de la historia natural, de las *Gacetas de literatura* y el *Mercurio Peruano* a la *Gazeta de Guatemala*". En Jean-Pierre Clément y Sonia Rose (ed.), *Saber y poder: hombres de letras, hombres de ciencia en América y España en el siglo XVII*. Madrid: Iberoamericana (en prensa).
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte, 1984.
- Ros Torres, María Amparo. "El testamento de José Antonio de Alzate y Ramírez". En Patricia Aceves Pastrana (ed.), *Periodismo científico en el siglo XVIII: José Antonio de Alzate y Ramírez*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Unidad Xochimilco, 2001. 57-65.
- Rozier, François. *Journal de Physique*, Paris, 1773.
- Saladino García, Alberto. *El sabio José Antonio Alzate y Ramírez*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2001.
- Saladino García, Alberto. "José Antonio de Alzate y Ramírez: Figura de la cultura novohispana del siglo XVIII". En Patricia Aceves Pastrana (ed.), *Periodismo científico en el siglo XVIII: José Antonio de Alzate y Ramírez*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Unidad Xochimilco, 2001. 37-55.
- Saladino García, Alberto. *Dos científicos de la Ilustración hispanoamericana: J. A. Alzate y F. J. de Caldas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.
- Silva, Renán. *Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII. Contribución de un análisis de la formación de la ideología de independencia nacional*. Medellín: La Carreta Editores E.U., 2004.
- Torre Revello, José. *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*. New York: Lenox Hill (Burt Franklin), 1973.
- Vigneul-Marville, de. *Mélanges d'histoire et de littérature, Seconde & nouvelle Édition, revue, corrigée, augmentée. Premier Volume*. Rotterdam: Elie Yvans, 1702.
- Vittu, Jean-Pierre. "Du Journal des savants aux Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux-arts: l'esquisse d'un système européen des périodiques savants". *Dix-septième siècle*, Num. 228 (2005): 527-545.

- Vittu, Jean-Pierre. "Journal des savants (1665-1792, puis 1797 et depuis 1816)". En Jean Sgard (dir.), *Dictionnaire des journaux 1600-1789*. Paris: Universitas, 1991, notice 710.
- Waquet, Françoise. "Qu'est-ce que la République des lettres? Essai de sémantique historique". En *Bibliothèque de l'école des chartes*, Vol. 147, Num. 147-1 (1989): 473-502.
- Ward, Bernardo. *Proyecto económico, en que se proponen varias providencias, dirigidas á promover los intereses de España, con los medios y fondos necesarios para su plantificación*. Madrid: D. Joachin Ibarra, 1779.